

LA NARRACIÓN EN LOS MAPAS CONCEPTUALES

Manuel Francisco Aguilar Tamayo, Antonio Padilla Arroyo, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México
Email: cibertlan@yahoo.com, www.geocities.com/cibertlan

Abstract. La *narración* es un *modo de pensamiento* que *produce narraciones*. La *narración*, producto de la interpretación, puede ser representada mediante la escritura. La *narración* es una forma también de interpretar los contenidos curriculares formando parte de la práctica docente. Este artículo propone al *mapa conceptual* como una sistema simbólico que permite representar y fijar la *narración*. Esta consideración obliga a discutir aspectos de la técnica y teoría de los mapas conceptuales, en particular aquello que se refiere a la representación de *jerarquía conceptual*.

1 La narrativa en los mapas conceptuales

El considerar el mapa conceptual como un medio narrativo tiene al menos dos grandes implicaciones, una de ellas es ubicar al mapa conceptual en la esfera pública y por tanto se convierte en un objeto expuesto a la *interpretación* (Aguilar Tamayo, 2004). La otra consideración que debe hacerse es que, la *representación de la narración* afecta la organización jerárquica del mapa conceptual. Es sobre este último punto, el desarrollo del presente trabajo.

Distintos autores explican que el mapa conceptual puede ser organizado a partir del concepto de mayor jerarquía o con aquél que mejor represente la *pregunta de enfoque o tema* (Novak, 1998, Boggino, 2002, Ontoria y otros, 2000, Wandersee, 2000). La representación de la *jerarquía* en el mapa conceptual se logra integrando dos elementos, uno es el espacial, es decir que entre mayor jerarquía del concepto este ocupará un nivel más elevado en el mapa conceptual y, el otro elemento, es la *relación* que se establece entre los conceptos, las palabras enlace permiten también la expresión de la subordinación y/o generalidad de los conceptos .

La organización de los elementos de jerarquía ya mencionados (conceptos participantes, pregunta de enfoque y enlaces) dan lugar en el proceso de lectura a una serie de enunciados orientados y en relación a un orden del discurso o *estructura teórica y disciplinaria*. En este trabajo se sostiene que la *narración* es un elemento organizador del mapa conceptual y por tanto de la jerarquía que se representa y que hace ver que existen otros elementos estructurantes y organizadores como lo es la *coherencia* del mapa conceptual y el *sentido* que se pretende preservar, el *autor* de un mapa conceptual imprime de manera implícita o explícita una *secuencia narrativa* al interior de las estructuras teóricas y disciplinarias que se desean representar.

Para demostrar la influencia de la *narrativa* en la jerarquía de los mapas conceptuales, se han consultado varias publicaciones, de estas se han seleccionado algunos *mapas conceptuales* cuyo concepto o tema principal es *mapa(s) conceptual(es)* (Ontoria y otros, 2000, Novak, 1998, Boggino, 2002). Todos ellos siguen las líneas de diseño de la técnica propuesta por Novak (1998).

En lo que respecta a los *textos* dentro de los cuales se rescatan los ejemplos que se presentarán más adelante, se ha encontrado la siguiente estructura:

- a) Descripción acerca de los mapas conceptuales.
- b) Teoría que fundamenta la técnica de los mapas conceptuales.
- c) Descripción de la técnica de elaboración de los mapas conceptuales.
- d) Usos y aplicaciones de los mapas conceptuales.
- e) Perspectivas particulares de los autores en la teoría, técnica y aplicación de los mapas conceptuales.

La estructura de los textos descrita es relevante para entender la manera en que es abordado el tema y la función que tiene el mapa conceptual al interior del texto. Los ejes temáticos descritos en los incisos *a*, *b* y *c* son abordados generalmente a manera didáctica o explicativa, y sirven como preparación o antecedente el desarrollo de los temas a tratar en los incisos *d* y *e*. El *orden* en que son abordados los temas puede ser distinto en cada caso, para los fines de este trabajo dicho aspecto es irrelevante.

Es importante reconocer que los temas desarrollados en los tres primeros incisos (*a*, *b* y *c*) adquieren generalmente una forma *narrativa*, aunque es posible pensar que ciertos temas que correspondan a los inciso *d* y *e* pueden adquirir en su desarrollo una forma distinta, sin embargo, en el caso temas como la *descripción* y la

técnica (incisos *a* y *b*) es difícil imaginar un tratamiento que no sea narrativo, al menos en el tipo de obras consultadas.

Los mapas conceptuales analizados se encuentran ordenados a partir del concepto de “mapas conceptuales”, sin embargo, como más adelante se demostrará, el *sentido global* del mapas no es el mismo y sus contenidos, si bien presentan en común varios conceptos, en realidad representan *contenidos distintos*.

1.1 Acerca de la narración.

La narración es una *acción interpretativa* así como el producto de dicha acción. El *proceso* que permite la construcción de la *narración* y el resultado de este proceso se hace explícito mediante el uso de sistemas simbólicos que generan distintos objetos como son: el *texto escrito*, la *pintura*, el *hipermedia* o un *film*. No todos los *textos escritos* adquieren una forma *narrativa*, ni todos son resultados de un *proceso de invención narrativa*.

Bruner (1988) distingue dos modalidades de pensamiento que constituyen de manera particular cierto tipo de conocimiento. Por una parte, se encuentra el conocimiento científico que requiere de procesos de *explicación* que a su vez exigen la *verificación* mediante *pruebas formales y empíricas*. Y, por otra parte, el conocimiento cotidiano y el conocimiento de la ciencias humanas que se construyen en un proceso de *interpretación* que pueden derivar en la construcción de un *relato o narración*, el cual guarda una pretensión de la *verosimilitud* mediante la coherencia interna de mismo relato.

La *explicación* y la *interpretación* son formas de conocer distintas e irreductibles entre si pero no excluyentes. Bruner (1988, 1996) reconoce que ambas modalidades de conocimiento son requeridas en distintos momentos de la construcción de la ciencia y del relato. Un espacio de encuentro de estas modalidades se da en los procesos de enseñanza y aprendizaje, o en el proceso de *comunicar* un conocimiento, como sería el caso de obras cuyo sentido sea “explicar” (en el sentido de “dar a entender”) alguna teoría o conocimiento propio o de otros.

De manera sintética se considera a la *narración* como la organización de una “secuencia” de eventos. Los eventos son *relatados* para ser evaluados con lo cual cobran significado y dan *coherencia* y *sentido* al mismo relato (Dijk, 1989). Evidentemente esta “invención” requiere de una *autor (narrador)* quién es el *responsable intelectual* de la construcción de un determinado mapa conceptual. En este proceso de construcción se introducen implícitamente o explícitamente *estrategias narrativas* que permiten que el mapa conceptual *represente y relate* acerca del conocimiento que se refiere.

La importancia de la *narración* es reconocida en el ámbito de la enseñanza, en parte porque los *contenidos* están organizados en narraciones y porque los maestros hacen uso de ella como estrategia de enseñanza y también porque abren la puerta al aprendizaje de otras formas de *pensamiento* y *escritura* (McEwan y Egan, 1998). Los contenidos son *transformados* por el docente para obtener una “aplicación práctica en la enseñanza”, para ello se hace uso de la narrativa que se convierte en un “instrumento de interpretación” integrado a la práctica docente (Gudmundsdottir, 1998).

La preparación de un mapa conceptual para ser leído por otro implica necesariamente la construcción de una relación mental imaginaria o modelada con el otro, el lector del mapa conceptual (Aguilar Tamayo, 2004). Eco (1995) denomina a esto *lector ideal* y *autor ideal*, esto significa que la construcción y la interpretación de un discurso o más específicamente un texto, va más allá de la representación análoga y “objetiva” de la estructura de un discurso.

1.2 ¿Existe la narración en los mapas conceptuales?

Al interior de los textos escritos los *mapas conceptuales* pueden aparecer cumpliendo funciones distintas, así pueden servir de *ejemplo*, o como *simplificación* que sirva para facilitar la comprensión del tema o bien, pueden presentarse *desarrollando* algún tema. Es, en éste último sentido, que el mapa conceptual se hace parte constitutiva del texto y no algo externo o paralelo a este. Considerado así, el *mapa conceptual* adquiere el mismo nivel de importancia que el texto escrito (Aguilar Tamayo, 2004).

En el plano más general, el que mapa conceptual adquiere una función como elemento narrativo cuando es introducido a un cuerpo de texto más extenso y participa como *elemento* o *recurso* de la narración que se desarrolla. Sin embargo, se hace necesario un nivel de análisis más profundo en el cual el mapa conceptual sea

considerado en sí el texto a interpretar y descubrir la narración en su propia estructura, independientemente de su función en una estructura más amplia.

La lectura del mapa conceptual produce *enunciados* los cuales se encuentran representados de acuerdo a la técnica de diseño propuesta por Novak (1998). El significado del enunciado rebasa la *unidad semántica* (formada por los dos conceptos unidos por la palabra enlace), la existencia de un enunciado, dice Bruner (1988) “está regida por las necesidades del discurso y el diálogo”. El discurso, en los ejemplos que se tratan, toma forma *narrativa* para describir una secuencia de eventos. Cada oración o enunciado funcionan como un recurso para el desarrollo del relato, el cual no sólo describe sino “resuelve” o explica la “problemática” planteada (Bruner, 1996). Las oraciones introducidas dan sentido y coherencia a los mapas conceptuales, de la misma forma que ocurre en la narrativa escrita. Los conceptos que se derivan inmediatamente después del concepto de mayor jerarquía. “abren” las rutas de lectura y las rutas narrativas.

1.3 Ejemplos de inicios narrativos en los mapas conceptuales

En el texto escrito la oración da inicio al comienzo de la línea, el desarrollo del relato, en cuanto su lectura, es consecutivo, progresivo y lineal, a una oración le sigue otra. En el mapa conceptual inicia la oración a partir del concepto principal o de mayor jerarquía, pero a diferencia del texto escrito el mapa conceptual puede dar inicio simultáneamente a varias oraciones.

El mapa conceptual de Boggino (2002), se muestra un fragmento en la figura 1, inicia con tres relatos (narraciones) acerca del “mapa conceptual”. Las oraciones que se forman al momento de la lectura dan inicio del relato. Así se puede leer la siguiente línea narrativa: “*El mapa conceptual se compone de proposiciones, las cuales están formadas por...*”. Esta lectura

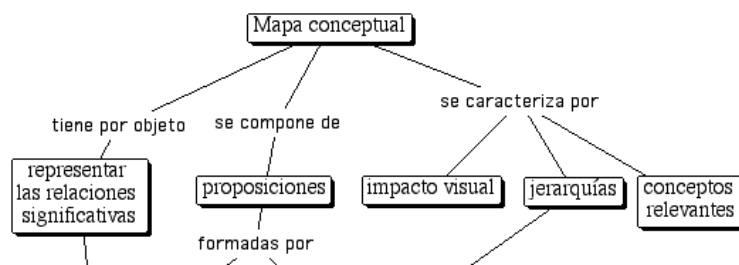


Fig. 1 Fragmento del mapa conceptual de Boggino (2002:22)

puede aplicarse a las otras dos ramas del mapa conceptual, cada una de las oraciones iniciales del mapa conceptual conforma tres posibles *líneas narrativas*, o *subrelatos* del tema central, el “mapa conceptual”.

En el caso del mapa conceptual de Ontoria y otros (2000. Fig. 2) la narración comienza con: “*El mapa conceptual es un recurso para la representación...*”. A diferencia del ejemplo anterior (Fig. 1) que los relatos tienen el mismo inicio, es decir dan origen en concepto de “mapa conceptual”, en este caso las líneas narrativas son desencadenadas a partir del concepto de “recurso para la representación”. A partir de esta oración se desencadenan los relatos.

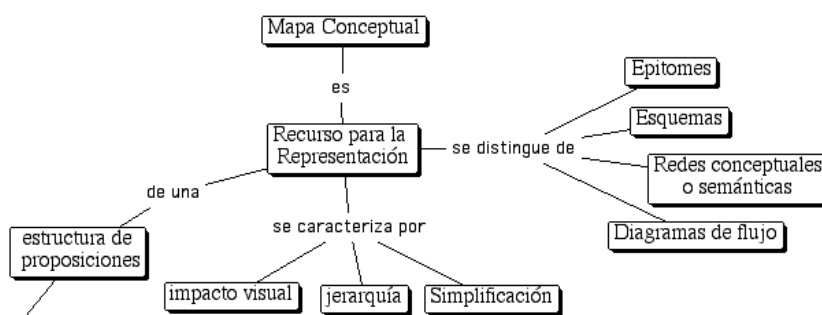


Fig. 2 Fragmento del mapa conceptual de Ontoria y otros (2000:38)

Como se observa en los fragmentos de los mapas conceptuales presentados (Figs. 1, 2 y 3), todos ellos coinciden en algunos elementos conceptuales. Pero se observa también que, cada autor da un particular énfasis a determinados conceptos y a determinadas relaciones. Los distintos énfasis que expresan los autores pueden

ser originados en las posibles divergencias en la interpretación de la teoría y técnica de los mapas conceptuales, pero también pueden deberse a el momento de desarrollo en que se encuentra explicación en el cual que son introducidos los mapas conceptuales al texto, sin embargo, este aspecto más general, como se ha mencionado no será abordado para enfocarse el análisis del mapa conceptual como unidad de texto (Aguilar Tamayo, 2004). Existe también otro motivo que explicaría la diferencia entre los mapas conceptuales, esto se refiere su *sentido global*, que podría buscar explicar una cosa distinta a la que supone el concepto de mayor jerarquía. Para mostrar esto se continuará con el análisis de un tercer mapa conceptual (Fig. 3).

El fragmento que se muestra es tomado de Novak (1998. Fig. 3), en este mapa conceptual el inicio del relato puede leerse como: “Los **mapas conceptuales** representan **conocimiento**...”. Las oraciones que prosiguen en este mapa conceptual, ayudan a explicar la teoría del conocimiento que sostiene Novak (1998) y parten todas del concepto de “conocimiento”. Los relatos que prosiguen no explican acerca de mapas conceptuales sino acerca del conocimiento. La jerarquía conceptual no se encuentra ordenada entonces a partir del concepto que da inicio al mapa conceptual, sino responde a un *orden* expositivo, que en este caso pretende explicar algunos aspectos de la teoría del conocimiento que asume Novak.

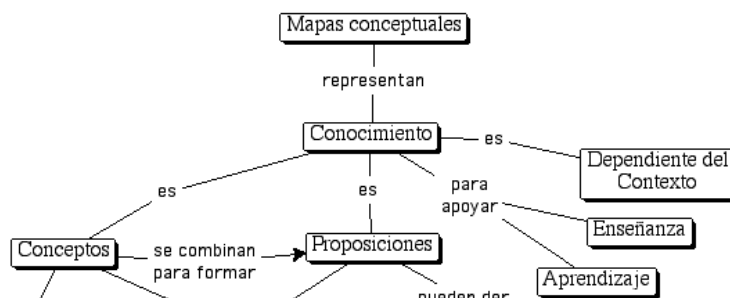


Fig. 3 Fragmento del mapa conceptual de Novak (1998:54)

Los mapas conceptuales mostrados representan una forma para el autor de construir el tema al mismo tiempo que se construye una aproximación para el lector. La narración, escrita o representada en los mapas conceptuales, no es un simple formato de presentación del conocimiento, es una modo de organizarlo y construirlo (Bruner, 1988, 1998. Danto, 1989, Ricoeur, 2002).

2 Conclusiones

La narración se introduce en la estructura del mapa conceptual en la medida que este es un medio para el autor para representar y comunicar su perspectiva del conocimiento. Aún cuando se pretende una descripción “objetiva” que pretenda respetar la estructura del discurso del cual proviene el tema que se trata, la elaboración de un texto, sea escrito o un mapa conceptual, implicada al autor imaginar a un lector o comunidad de lectores a los cuales narrar y explicar un tema e introducirlos a un campo de conocimiento o teoría. La jerarquía del mapa conceptual se establece entonces no sólo en relación al discurso al que representa y a la especificidad de un concepto o enfoque, depende también de una estrategia, implícita o explícita, para *narrar y construir el conocimiento*.

3 Referencias

- Aguilar Tamayo, M. F. (2004) El mapa conceptual: un texto a interpretar. (en esta misma obra).
- Boggino, N. (2002) *Cómo elaborar mapas conceptuales*. Argentina: Homo Sapiens.
- Bruner, J. (1988) *Realidad mental y mundos posibles*. España: Gedisa.
- Bruner, J. (1996) *The culture of education*. USA: Harvard University Press.
- Danto, A. C. (1989) *Historia y narración*. España: Gedisa.
- Dijk, T. A. (1989) *Estructura y funciones del discurso*. México: Siglo XXI
- Eco, U. (1992) *Interpretación y sobreinterpretación*. Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Gudmundsdottir, S. (1998) La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos. En: McEwan, H. Y Egan, K. (compiladores) *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Argentina: Amorrortu.
- McEwan, H. Y Egan, K. (1998) Introducción. En: McEwan, H. Y Egan, K. (compiladores) *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Argentina: Amorrortu.
- Novak, J. D. *Conocimiento y aprendizaje*. (España, Alianza, 1998).
- Ontoria, A. Y otros (2000) *Mapas conceptuales*. España: Narcea.
- Ricoeur, P. (2002) *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wandersee, J. H. (2000) Usign Concept Mapping as a Knowledge Mapping Tool. En: Fisher, K. M., Wandersee, J. H. And Moddy, D.E. *Mapping Biology Knowledge*. USA: Kluwer Academic Publishers.